

- Saltalamacchia, H. (1992), *Historia de vida*, Puerto Rico, Centro de Investigación para la Juventud Puertorriqueña (C/JUP)
- Taylor, S. y R. Bogdan (1984), *Introduction to Qualitative Research Methods. The Search for Meanings*, Nueva York, John Wiley & Sons.
- Tesch, R. (1990), *Qualitative Research: Analysis Types and Software Tools*, Bristol, The Falmer Press.
- Trow, M. (1957), "Comment on Participant Observation and Interviewing", en *Human Organization*, 16: 3-33.

EN BUSCA DEL SIGNIFICADO: SUPUESTOS, ALCANCES Y LIMITACIONES DEL ANÁLISIS CUALITATIVO

ROBERTO CASTRO ¹

INTRODUCCIÓN

Este capítulo contiene algunas precisiones sobre la naturaleza, los alcances y las limitaciones de los métodos cualitativos. La primera parte, necesariamente abstracta, está destinada a analizar las principales diferencias entre los métodos cualitativos y los cuantitativos. En vez de abordar esta comparación a la manera tradicional (en la que cada método se analiza en términos de lo que carece), he decidido comparar estos métodos en términos de sus propios supuestos. Esto necesariamente implica revisar el indisoluble vínculo entre teoría y métodos. La segunda parte provee un análisis más específico de los métodos cualitativos, como instrumentos indispensables de las ciencias sociales para la *búsqueda del sentido* de la acción. La exposición se centra en particular en el análisis cualitativo de textos, tales como las transcripciones de entrevistas, lo que permite identificar las diversas *transformaciones* (y reducciones) a las que debe someterse la información con el fin de ser analizada. La tercera parte contiene un ensayo de codificación de un segmento de entrevista. Con ello se busca demostrar, mediante un ejercicio concreto, la complejidad del esfuerzo analítico que acompaña al análisis cualitativo. Así, en este capítulo se transitará de lo abstracto a lo concreto en la discusión de los métodos cualitativos. Por último, el trabajo concluye haciendo énfasis en la

¹ Director de Salud Comunitaria y Bienestar Social, Centro de Investigaciones en Sistemas de Salud/Instituto Nacional de Salud Pública.

necesidad de entender a los métodos cualitativos y cuantitativos como formas *complementarias*, más que antagónicas, de investigar la realidad.

MÉTODOS CUANTITATIVOS Y CUALITATIVOS

La existencia de paradigmas

Durante los primeros 20 años posteriores a la segunda guerra mundial, la sociología "científica" era sinónimo de sociología "cuantitativa", debido a la influencia positivista bajo la cual se había desarrollado: la objetividad, la rigurosidad, la confiabilidad, la validez y la verificación, es decir, los aspectos metodológicos centrales de las ciencias físico-naturales se convirtieron también en la aspiración fundamental de los científicos sociales. Sólo durante los últimos 25 años ha tenido lugar un resurgimiento de los métodos cualitativos, esencialmente como una reacción ante las limitaciones del método positivista (Baldus, 1990).

Dicho resurgimiento ha transformado la identidad de las ciencias sociales. Muchos científicos sociales se han alejado del ideal físico-natural de antaño, y se han acercado a las humanidades, y más que buscar leyes sociales que expliquen las determinantes de la conducta, se interesan por analizar el *sentido* que los individuos atribuyen a sus actos y a su entorno. En vez de ver la sociedad como un organismo vivo o como una célula, la ven como un gran teatro o como un juego trascendente. En lugar de imaginar al científico social como un técnico de laboratorio que estudia su objeto con absoluta objetividad e imparcialidad, lo ven como un *narrador* que no logra dejar de ser parte de su propia narración. Para estos científicos sociales, los instrumentos de las llamadas ciencias duras han cedido su lugar a las metáforas de las humanidades. Como señala Geertz, hoy las ciencias sociales se interesan más por la clase de cosas que unen crisantemos y espadas, que por las que unen planetas y péndulos (Geertz, 1991: 63). El cuadro 1 resume muy genéricamente esta transición.

Paradójicamente, lo menos importante en este vuelco de las ciencias sociales hacia los métodos cualitativos son los métodos en

sí mismos. En un sentido muy general, éstos se reducen a acciones: observar, preguntar, escuchar, registrar y examinar (Schwandt, 1994). El giro hacia los métodos cualitativos *significa*, ante todo, la adopción de un paradigma epistemológico alternativo que se daba por sentado dentro del enfoque positivista. Los métodos no son medios neutrales para obtener información respecto de la realidad social. La opción por los métodos cualitativos implica que un conjunto de supuestos metateóricos acerca de dicha realidad han sido aceptados de antemano.

CUADRO I
De la ciencia social positivista a la interpretativa

<i>Variables</i>	<i>Enfoque positivista</i>	<i>Enfoque interpretativo</i>
1. Origen de la conducta humana	Leyes externas como determinantes de la conducta	Sentido interpretativo subjetivo de la acción
2. Caracterización de la sociedad	Semejante a un organismo vivo o a una célula	Semejante a un gran teatro o juego
3. Caracterización del científico social	Semejante a un técnico de laboratorio	Semejante a un narrador que es parte de su propio relato
4. Recursos de investigación preferidos	Instrumentos de las ciencias duras	Metáforas de las humanidades

Según Guba y Lincoln (1994: 108), "los paradigmas pueden ser vistos como un conjunto de *creencias básicas* (o metafísicas) relacionadas con principios últimos. Representan una *visión del mundo* que define, para quien los detenta, la naturaleza del 'mundo', el lugar de los individuos en él, y el rango de posibles relaciones con ese mundo y sus partes, tal como hacen, por ejemplo, las cosmologías y las teologías. Las creencias son básicas en el sentido de que deben ser aceptadas sobre la base de la fe (cursivas en el original)". Cada paradigma responde a tres preguntas estrechamente interrelacionadas, que suponen una estructura social y un tipo de actor específicos, así como una forma particular de conocerlos. De acuerdo con estos autores, estas preguntas se refieren a tres cuestiones:

a) La cuestión *ontológica*, que exige una definición respecto de la forma y la naturaleza de la *realidad*, y de lo que se puede conocer de ella. Por ejemplo, si se asume la existencia de un mundo "real", cognoscible en sus propios términos, entonces se asume también que pueden conocerse cómo son en realidad las cosas; se asume que sólo cabe formular preguntas relacionadas con asuntos "reales", mientras que preguntas relacionadas con asuntos subjetivos no son aceptables.

b) La cuestión *epistemológica*, que exige una definición respecto al tipo de relación que se establece entre el científico que conoce y la realidad que se conoce. Si respecto de la cuestión ontológica se dijo que hay una realidad "objetiva", entonces respecto a la cuestión epistemológica la postura del científico debe ser de distanciamiento y objetividad, precisamente para poder conocer la realidad sin sesgos. Sin embargo, si respecto de la cuestión ontológica se dijo que sólo tenemos acceso a la "realidad" por conducto de las interpretaciones subjetivas que de la construcción social de la misma se hacen, entonces la postura del científico debe considerar que el conocimiento de la realidad está necesariamente en función del contexto y del discurso que se usa.

c) La cuestión *metodológica*, que exige una definición respecto de los métodos específicos con los que se puede conocer la realidad. Si respecto de las cuestiones ontológica y epistemológica se dijo que la realidad cognoscible es "real", independiente del sujeto, entonces los métodos deben incluir mecanismos que permitan el control de "variables confusoras", la verificación, la replicabilidad y, en general, todo lo que permita un conocimiento "objetivo". Si, en cambio, respecto de aquellas cuestiones se dijo que la realidad sólo es cognoscible mediante interpretación, y que la interpretación es *reflexiva* respecto del contexto y del discurso, entonces los métodos deben incluir procedimientos que privilegien el conocimiento de los mecanismos interpretativos que usamos.

Los métodos cuantitativos suponen respuestas a estas preguntas, diferentes de las que implican los métodos cualitativos. Vale la pena detenerse brevemente en este aspecto.

Los métodos cuantitativos

Los métodos cuantitativos enfatizan la relación entre variables y privilegian la medición y el análisis de relaciones causales entre variables. El supuesto ontológico fundamental es que existe una realidad social que es independiente de los individuos, y que es cognoscible mediante procedimientos objetivos, sobre todo mediante la cuantificación. Esta perspectiva, en consecuencia, supone varias decisiones metateóricas:

1) Una primera decisión se refiere al nivel de realidad que debe ser conocido, asociado estrechamente a los factores objetivos, externos a los individuos. Los individuos son conceptuados como "juguetes de una ilusión de libertad" (Durkheim, 1978: 32), que en realidad están determinados por aquellos factores.

2) Se piensa que esos factores objetivos constituyen patrones regulares, cuyas *leyes* pueden ser conocidas.

3) Al enfatizar la importancia de las "leyes" sociales que existen en la realidad y que determinan la conducta de los individuos, se privilegia a la *explicación* como el tipo de conocimiento producible.

4) Al postular que la conducta humana puede explicarse en relación con las leyes sociales, se tiende a favorecer un *nivel de análisis macro* que permita la *generalización* de los hallazgos.

5) Dado que se asume que los fenómenos sociales presentan patrones recurrentes y generales, se postula que es posible elaborar teorías sociales generales. En consecuencia, el conocimiento puede desarrollarse por medio de una *lógica hipotética-deductiva*, en la que la falsación constituye uno de los puntos nodales de la actividad científica.

6) Con el fin de permitir la verificación, se asume que es posible *recortar* la realidad en forma precisa, y que este recorte se puede lograr, en primera instancia, por medio de *conceptos bien delimitados*.

7) Finalmente, y consecuencia de lo anterior, una última decisión se refiere al carácter *explicativo y sintético* (de grandes cantidades de información) que, se asume, es posible imprimir al discurso científico-social.

La característica central de los métodos cuantitativos es la medición numérica que aplican a los fenómenos observados. La

estadística constituye un instrumento apropiado para medir fenómenos "objetivos" y "regulares", así como para estimar su variabilidad y su grado de generalización. Más aún, por definición la estadística es un instrumento sintetizador por excelencia, que permite manejar grandes cantidades de información para reducirlas a unas cuantas categorías.²

La estadística, sin embargo, no es una herramienta específicamente creada para realizar estudios sociales. Por el contrario, deriva directamente de la teoría matemática y, por lo tanto, su aplicación implica otro conjunto de supuestos metateóricos. Como ha señalado Cicourel (1982), los sistemas matemáticos (axiomáticos) *cifrados*, están compuestos simplemente por símbolos relacionados por verdades lógicas o tautologías. Esto es, dichos sistemas no se refieren al mundo "real". "La sustitución de los símbolos y verdades lógicas de un sistema axiomático cifrado, abstracto, por términos descriptivos y enunciados empíricos (por ejemplo, los de la sociología) conduce a un sistema *descifrado*. Los axiomas o postulados de un sistema axiomático *cifrado* pueden convertirse en las leyes científicas de un sistema *descifrado*. Por tanto, los sistemas axiomáticos descifrados exigen que se demuestre una correspondencia entre los elementos, relaciones y operaciones de los sistemas matemático y sustantivo en cuestión" (Cicourel, 1966: 35; paréntesis y cursivas míos). Si esta correspondencia se da, se dice que los dos sistemas son *isomórficos*. Lo importante aquí es "cómo suponen tales isomorfismos los sociólogos que construyen o emplean 'modelos matemáticos' y 'modelos de medida' con teorías implícitas y qué consecuencias se siguen para la teoría y el método" (Cicourel, 1982: 36).

En otras palabras: cuando se decide aplicar métodos cuantitativos para estudiar un fenómeno social dado, se asume que las propiedades lógicas básicas de la estadística también existen en el fenómeno bajo estudio. En tal caso, la aplicación de métodos estadísticos constituye simplemente una estrategia para analizar

² Como ha señalado Moore: "Contar necesariamente implica ignorar todas las diferencias excepto la que está siendo medida. Requiere reducir todas las evidencias a unidades similares... El proceso de contar, pienso, hace necesario ignorar, tarde o temprano, las diferencias estructurales." (Moore, 1966: 520).

mejor las relaciones lógicas existentes entre los diferentes componentes del fenómeno estudiado.

De lo anterior se deriva una doble consecuencia: por una parte, el cientista social debe estar consciente del supuesto de isomorfismo al aplicar métodos cuantitativos; en consecuencia, el marco teórico utilizado debe suponer (explícita o implícitamente) que el fenómeno estudiado posee propiedades numéricas. Asimismo, debe estar consciente de las consecuencias de aplicar métodos numéricos en el caso de que el supuesto de isomorfismo no se cumpla: el método forzaría la naturaleza de los hallazgos e impondría sobre ellos relaciones carentes de sentido, aun en el caso de que las pruebas de significancia resultaran satisfactorias. Por ejemplo, la mortalidad infantil puede ser estudiada estadísticamente, y es posible identificar correlaciones significativas con la edad de la madre. Las propiedades numéricas de las variables "número de hijos muertos" y "edad de la madre" son lo suficientemente claras como para poder seguir reglas matemáticas para explorar las características agregadas de este fenómeno. Pero supongamos que lo que interesa no es la mortalidad infantil en sí misma, sino el dolor y el duelo que normalmente resulta de cada una de estas muertes. Podríamos asumir que "duelo" es una variable con propiedades numéricas, o podríamos atribuírselas arbitrariamente. Así, podríamos decidir que un mes de duelo será igual a uno; dos meses, igual a dos, y así sucesivamente. Una vez que esta crucial decisión se toma, esto es, una vez que se asume que "duelo" es una variable con propiedades numéricas, es posible utilizar complejos métodos estadísticos para explorar la correlación entre estas variables. Con este esquema, tal vez terminaríamos "descubriendo" que mientras más joven es la madre más grande es el duelo, o tal vez a la inversa (y, con algo de suerte, podríamos obtener un buen grado de significancia estadística). Sin embargo, es difícil imaginar una teoría sociológica que proponga seriamente que el único aspecto crucial del duelo es su duración en el tiempo, según la medición por encuestas. La duración podría ser una de sus propiedades, pero no es *la* variable en sí misma.³ Al optar sólo por un método

³ "La medición atañe a las propiedades de los objetos, no a los objetos mismos. Así, en nuestro uso del término, no es medible un palo, aunque sí podrían serlo

numérico podríamos explorar la *correlación* entre “duelo” y “edad de la madre”, pero estaríamos renunciando al estudio del *significado* de la muerte infantil para las madres; esto es, renunciaríamos al estudio de la manera en que el duelo es vivido subjetivamente por las madres.

Los métodos cualitativos

Los métodos cualitativos hacen énfasis en el estudio de procesos sociales. El supuesto ontológico fundamental es que la realidad se construye socialmente y que, por lo tanto, no es independiente de los individuos. A diferencia de los métodos cuantitativos, que se concentran en el estudio “objetivo” de fenómenos externos a los individuos, los métodos cualitativos privilegian el estudio “interpretativo” de la *subjetividad* de los individuos, y de los productos que resultan de su interacción. El aspecto sociológico central de esta perspectiva se refiere al *significado* que la realidad tiene para los individuos y la manera en que estos significados se vinculan con sus conductas. Como en el caso anterior, esta perspectiva supone varios presupuestos metateóricos que conviene mencionar:

1) Una primera decisión se refiere al nivel de realidad que debe ser conocido, asociado estrechamente a *factores subjetivos*, internos a los individuos. Los individuos son concebidos como “actores interpretativos” cuya dimensión subjetiva es estructurada inicialmente “por encuentros con objetos externos... [que] se internalizan con el proceso de socialización” (Alexander, 1992: 21).

2) Al centrarse en la dimensión subjetiva de los individuos, se abre un enorme espacio para la libertad de los individuos (en contraste con las “determinantes” macrosociológicas), y su concepción como el punto de partida en la producción de los fenómenos sociales. En consecuencia, en lugar de “leyes” sociales, se habla de *contingencias*. [El orden social es entendido como el resultado de la suma de negociaciones intersubjetivas.] Desde este punto de

su longitud, peso, diámetro y dureza...” [cursivas en el original] (Torgerson, citado en Cicourel, 1982: 37).

vista, se postula que son los actores los que crean el orden social mediante la interacción social, y no a la inversa (el orden social como determinante de la producción de tipos específicos de actores).

3) Al enfatizar la importancia de las “contingencias” y de los factores subjetivos, se favorece a la *comprensión*, más que a la explicación, como el tipo de conocimiento producible.

4) Para poder llevar a cabo una adecuada comprensión de los factores subjetivos, los sujetos y las situaciones de estudio deben ser abordados en un plano de análisis micro, de tal manera que las particularidades interpretativas de los procesos sociales puedan ser aprehendidas.

5) La decisión metateórica previa implica que no es posible aspirar a elaborar una teoría general de la cual el conocimiento de lo social pueda ser deducido. Ello se debe, ante todo, a que no es posible elaborar teorías generales en una realidad dominada por “contingencias”. En consecuencia, la perspectiva interpretativa opta por desarrollar el conocimiento en forma inductiva. Las inducciones deben llevarse a cabo a partir de observaciones específicas de individuos concretos y de sus interacciones (Glaser y Strauss, 1967).

6) Con el fin de lograr un conocimiento interpretativo, los conceptos deben ser lo suficientemente flexibles como para aprehender la múltiple diversidad de los significados que los objetos pueden representar para los individuos, así como la variedad de interpretaciones que los individuos pueden realizar sobre su entorno. En consecuencia, más que con conceptos rigurosamente delimitados, se asume que sólo es posible trabajar con *conceptos sensibilizadores* que, en vez de constituir un recorte preciso de la realidad, representan “direcciones en las cuales mirar” (Blumer, 1969).

7) Como consecuencia de lo anterior, una última decisión se refiere al carácter descriptivo, analítico y exploratorio que, se asume, debe imprimirse al ejercicio de la ciencia social.

El cuadro 2 presenta un resumen de las características enunciadas y una comparación con los métodos cuantitativos. Debe advertirse que este tipo de esquemas conllevan el riesgo de simplificar las diferencias entre los métodos cualitativos y cuantitativos,

hasta el extremo de hacerlos aparecer como antagónicos. Se trata, sin embargo, de enfoques que bien pueden ser complementarios, pues cada uno aborda aspectos que el otro deja de lado.

CUADRO 2
Comparación esquemática
entre métodos cuantitativos y cualitativos

Tipo de decisión metodológica	Métodos cuantitativos	Métodos cualitativos
1. Nivel de realidad analizado	Objetivo	Subjetivo
2. Causalidad de los fenómenos colectivos	Leyes	Contingencias
3. Tipo de conocimiento generado	Explicación	Comprensión
4. Nivel de análisis	Macro	Micro
5. Forma de análisis	Deducción	Inducción
6. Tipo de conceptos	Definitivos	Sensibilizadores
7. Tipo de ciencia social	Explicativa y sintética	Descriptiva, analítica y exploratoria
	<i>numérica</i>	<i>etnográfica</i>

Los métodos cualitativos en ciencias sociales incluyen, entre otros, la observación participante, el análisis cara-a-cara, el análisis de textos, el análisis de entrevistas en profundidad, el análisis conversacional, etc. (Denzin, 1970). Como en el caso de los métodos cuantitativos, la *validez interna* y la *validez externa* constituyen problemas metodológicos serios que no deben ser dejados de lado por el científico social (Zetterberg, 1965). Sin embargo, en el caso de los métodos cualitativos, las respuestas ofrecidas a estos problemas varían enormemente, dependiendo de la perspectiva que se adopte. En un extremo (muy próximo a la postura positivista), algunos autores afirman que en términos de validez no debería haber mayor diferencia con los métodos numéricos: o hay, o no hay correspondencia entre el concepto y el "indicador" (validez interna), así como hay o no hay correspondencia entre los hallazgos y la realidad empírica (validez externa). En el otro extremo (radicalmente relativista), se afirma que estas cuestiones carecen de sentido, pues cada situación social, dadas las cualidades interpretativas de los actores, es "única" (incluyendo la del lector que lee —inter-

preta— un texto científico), por lo que no cabe buscar parámetros que aseguren la sustentabilidad del texto por sí mismo (Altheide y Johnson, 1994).

Entre estos extremos, el problema de la validez de los métodos cualitativos ha sido abordado de diversas maneras. Por razones de espacio no cabe aquí una revisión detallada de esta discusión. Basta señalar que algunos autores se centran en la validez y capacidad de generalización de los métodos etnográficos (Hammersley, 1992; Schatzman y Strauss, 1973); otros discuten la situación de los estudios de caso (Burawoy *et al.*, 1991), o analizan el caso de los métodos de interpretación de textos (Silverman, 1993; Atkinson, 1990) o bien sugieren criterios para evaluar la validez y generabilidad de estos métodos desde diversas perspectivas (Altheide y Johnson, 1994; Kirk y Miller, 1986), etcétera.

En todo caso, una característica general de los métodos cualitativos es que el científico social debe registrar sus observaciones en forma escrita, y luego realizar un análisis sistemático de esta información. Como en el caso de la estadística, este procedimiento implica varios supuestos que determinan la naturaleza de los hallazgos obtenidos. En la siguiente parte me concentraré en el análisis de estos supuestos, en particular en lo que respecta a las transcripciones de entrevistas abiertas.

LA BÚSQUEDA DEL SIGNIFICADO EN EL ANÁLISIS CUALITATIVO

La obtención de la información

Existen diversas corrientes teóricas que tienen al análisis cualitativo como su método de investigación. Entre ellas se encuentran la teoría fundamentada, la fenomenología, la etnometodología, y muchas más. Estas corrientes difieren en función de diversos postulados teóricos y, en última instancia, en la forma en que construyen su objeto. En todo caso, lo que todas ellas tienen en común es su interés por definir a los significados construidos socialmente como su principal objeto de estudio. El análisis que sigue es válido para todas esas corrientes. Sin embargo, conviene elegir a una y sobre ella "montar" la discusión, con el fin de evitar un

análisis en exceso abstracto. Tomemos, entonces, a la teoría fundamentada.

El objetivo principal de ésta es "generar una teoría que explique un patrón de conducta que sea relevante y problemático para los involucrados" (Glaser, 1978: 93). El punto de arranque de este abordaje cualitativo (originalmente propuesto por Glaser y Strauss, 1967) es el reconocimiento del vínculo indisoluble entre teoría y métodos. Desde un marco simbólico-interaccionista (que se basa en las propuestas de Mead y Blumer), los autores postulan que la tarea sociológica fundamental es la generación de teoría mediante el desarrollo de categorías *ad hoc* que derivan en línea directa de la información empírica, en lugar de tratar de "forzar" la información dentro de categorías preestablecidas. Ciertamente no es posible aproximarse a la realidad sin ninguna preconcepción de ella. El científico social requiere de algunas categorías que le permitan observar el fenómeno bajo estudio. Pero como lo han sugerido Schwartz y Jacobs (1984: 50), estas categorías son como los estereotipos y clisés que normalmente usamos cuando somos presentados ante alguien a quien no hemos visto nunca antes. En estos casos, intercambiamos una serie de preguntas y respuestas básicas acerca de cada uno (nombre, ocupación, opinión sobre el clima, etc.), con el fin de identificar algún tema más significativo y relevante, de modo que la conversación pueda enfocarse ahí. De acuerdo con estos autores, utilizamos estos clisés y estereotipos con el fin de deshacernos de ellos, y no con el de conversar acerca de ellos.

De manera semejante, la teoría fundamentada postula que la realidad social debe ser abordada con el fin de descubrir problemas relevantes y significativos que ocurren en ese momento; problemas que, por definición, no pueden detectarse con anticipación, esto es, antes de que entremos en contacto con la realidad. De acuerdo con estos autores, en la investigación sociológica estos clisés desempeñan el mismo papel que los "conceptos sensibilizadores": nos permiten aprehender las particularidades de la situación bajo estudio, al mismo tiempo que nos facilitan continuar con las siguientes etapas de nuestra investigación.

Eventualmente, estas "observaciones" son transformadas en "textos" por el investigador, y la esencia del análisis cualitativo se

realiza en este material escrito. Los textos pueden ser notas personales, diarios de campo, transcripciones de entrevistas o conversaciones, u otras.

Conviene, sin embargo, recordar que una característica distintiva del análisis cualitativo (por lo menos de aquel propuesto desde la teoría fundamentada) es que la recolección de la información no constituye una etapa diferente del proceso de análisis, como es el caso en la investigación convencional. Por ejemplo, en las encuestas, el trabajo de campo es las más de las veces independiente de la tarea de codificar y capturar la información de los cuestionarios, y éstas son independientes del proceso de análisis. En el caso de la teoría fundamentada, todas las fases del proceso de investigación ocurren simultáneamente, de acuerdo con las necesidades que vayan resultando de la ejecución del proyecto. Esto es lo que se conoce como *muestreo teórico*, un proceso en el que la recolección de la información depende de la teoría que vaya surgiendo. En este sentido, la *sensibilidad teórica* es la capacidad del investigador de "conceptuar y formular una teoría en la medida en que ésta va emergiendo de la información" (Glaser y Strauss, 1967: 46). Mediante esta capacidad, el investigador deriva de la información los conceptos que mejor se adaptan a la realidad y que, por consiguiente, son "relevantes" y "funcionan" para explicar lo que pasa. Por lo demás, estos conceptos deben ser lo suficientemente modificables de manera que puedan también responder a la variabilidad de los procesos sociales (Glaser, 1978: 4).

A diferencia de los estudios cuantitativos, en los que el muestreo estadístico se utiliza para *verificar* teorías previamente existentes, en la teoría fundamentada el muestreo teórico se lleva a cabo con el fin de *generar* teoría relevante. En los primeros, el principal criterio consiste en entrevistar a todos aquellos circunstancialmente incluidos en la muestra, definida mediante procedimientos estadísticos. En la segunda, el criterio es entrevistar a todos aquellos intencionalmente seleccionados dado que presentan alguna relevancia teórica (Glaser y Strauss, 1967: 48). En consecuencia, la *saturación teórica* constituye el principal criterio para decidir cuándo detener el proceso de muestreo. Ésta es entendida como el momento del proceso de investigación en el cual ya no se obtiene información nueva, y en el que, por consiguiente, el científico

social puede darse a la tarea de desarrollar las propiedades y dimensiones de una categoría dada (Glaser y Strauss, 1967: 61). En la medida en que la recolección de observaciones continúa, la información es transformada en textos.

Las transformaciones de la información

Así como los métodos cuantitativos implican una serie de supuestos acerca de la realidad social, así también los métodos cualitativos no están exentos de ciertos supuestos que es preciso identificar.

A diferencia de los cuestionarios de respuestas cerradas, las entrevistas abiertas permiten a los entrevistados abundar libremente acerca de las preguntas que se les formulan. En ambos casos, sin embargo, las respuestas son registradas de alguna forma, ya sea mediante el marcado de alguna de las respuestas ya existentes en el cuestionario, o mediante el registro abierto de las mismas (grabación y transcripción, diario de campo, etc.). Como dice Cicourel, las respuestas marcadas de un cuestionario cerrado son como las perforaciones de una tarjeta IBM (o la captura en disco, diríamos ahora): por sí mismas no significan nada absolutamente. Esto es debido a que el "código" con el cual pueden ser transformadas en algo con significado se encuentra más allá del cuestionario mismo, y que sólo puede ser provisto por la teoría sociológica que se está utilizando como marco interpretativo (Cicourel, 1982:148). Algo similar puede decirse respecto de la información obtenida mediante una entrevista etnográfica: es necesario apoyarse en alguna teoría sociológica y referirse a un contexto sociocultural históricamente específico con el fin de poder "interpretar" la información. Es, asimismo, imperioso conocer las restricciones metodológicas que se imponen sobre esa información.

Varios autores (Oakley, 1981; Blaxter y Paterson, 1982; Cornwell, 1984; Calnan y Johnson, 1985), han notado que el escenario mismo de la entrevista afecta el tipo de información que los individuos aportan. Cornwell, sin embargo, apoyándose en el marco interpretativo que usa, ha enfrentado el problema brillantemente: mientras que en las entrevistas estandarizadas las variaciones de este tipo "son tratadas como 'un problema de sesgo' y los

entrevistadores son entrenados con técnicas diseñadas para superarlas..., [en la investigación cualitativa] estas variaciones son aceptadas como una parte de la realidad social que está siendo investigada y como una valiosa fuente de información respecto de la manera en que los individuos se comportan ante extraños y en una relación donde [las clases sociales de ambos actores no son las mismas] (Cornwell, 1984: 16; paréntesis míos).

Por otro lado, al igual que los métodos estadísticos, cuya aplicación necesariamente implica renunciar a una considerable cantidad de información cualitativa con el fin de concentrarse en los aspectos comunes de las unidades bajo observación, los métodos cualitativos implican un proceso selectivo al cual se somete la información. Al usar métodos cualitativos, la primera cuestión de la que el científico social debe estar consciente es que el mero hecho de grabar una entrevista abierta tiene una doble consecuencia: por una parte, hace posible "fijar lo dicho", es decir, rescatarlo de sus formas perecederas y fijarlo "en términos susceptibles de consulta" (Geertz, 1989: 32). Pero también implica la pérdida de una importante cantidad de información sobre fenómenos que son inherentes al hecho de hablar, como gestos, expresiones faciales, ademanes, etc. Ésta es la consecuencia de la primera de varias transformaciones a las cuales la información (la entrevista) es sometida: de un hecho "real" a un registro grabado.

Una segunda y crucial transformación ocurre cuando el contenido de la grabación es transcrito y, consecuentemente, reducido a un "texto". La transcripción textual de una conversación (entre un investigador y un entrevistado) constituye la "descripción" de la interacción verbal original. Sin embargo, otro conjunto de fenómenos inherentes al acto de hablar, como el volumen, la entonación, el tono, el timbre y el ritmo de la voz, no quedan registrados en la transcripción (Mishler, 1984: 22). Una consecuencia inmediata es que es el texto —y no el discurso oral del cual deriva—, lo que se convierte en el objeto de análisis. En consecuencia, un supuesto crucial debe ser identificado aquí: las transcripciones de este tipo deben ser leídas "como si" representaran el habla real.

El lector de tales transcripciones normalmente no está consciente de este supuesto, debido a que, a pesar de la ausencia de signos gramaticales que indiquen aquellos aspectos mencionados

(entonación, volumen, ritmo, etc.), el lector puede llenar estos vacíos por intrapolación, la cual es posible mediante el sentido común, esto es, por medio de la familiaridad que un determinado "miembro" (del mismo grupo que el entrevistador y el entrevistado) puede tener del contexto social en el que la entrevista y su transformación en texto ocurrió (Mishler, 1984: 28).

Una transformación adicional resulta del proceso de codificación. Si la medición numérica es la imputación de números a dimensiones específicas de un fenómeno dado, la codificación es una especie de acción evaluatoria nominal mediante la cual es posible clasificar el material. En el análisis de contenido —el análisis cuantitativo de textos— codificar significa asignarle un número a cada categoría, de manera que sea posible el análisis estadístico de la información.⁴ Además de su falta de flexibilidad, otra limitación muy importante del análisis de contenido es que a cada unidad codificable sólo se le puede asignar una categoría, con el fin de no violar el supuesto de independencia entre las mediciones, lo que ocurriría con múltiples códigos (Mishler, 1984: 42). Esto, además de la dudosa existencia de isomorfismo entre la estadística y las significaciones que se transmiten mediante el habla, hace a la codificación cuantitativa poco apropiada para el análisis interpretativo.

En el análisis cualitativo, la asignación de códigos constituye una identificación preliminar de los hallazgos, dado que cada código normalmente "indexa"⁵ un amplio conjunto de significados. Esto es, un código normalmente constituye un intento del investigador por clasificar una palabra, una frase, o una sección del texto en categorías específicas significativas que tengan sentido dentro del marco teórico que esté siendo utilizado.

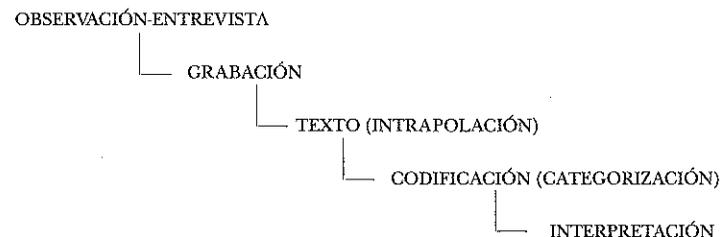
Una cuarta transformación de la información ya codificada tiene lugar cuando el investigador convierte interpretativamente

⁴ Una definición clásica es la de Berelson: "El análisis de contenido es una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación" (Berelson, 1952: 18).

⁵ La indexicalidad se refiere al hecho de que los conceptos, términos, y afirmaciones de los individuos no son entendibles a menos de que uno esté familiarizado con las expectativas de sentido común del escenario social donde son producidas (Garfinkel, 1967).

esos códigos en "significados", es decir, en explicaciones teóricamente consistentes de lo dicho.⁶ Por lo tanto, es necesario tener en cuenta la distancia entre el fenómeno originalmente bajo estudio (el significado de un discurso) y las sucesivas reducciones de la información: primero en casetes, después en textos, en códigos y finalmente en interpretaciones. La figura 1 ilustra este proceso.

FIGURA 1
Transformaciones de la información
en los métodos cualitativos



Estamos, entonces, frente a una paradoja metodológica: una *aproximación* sistemática a la información recolectada (entrevistas) requiere de un simultáneo *distanciamiento*. En otras palabras, es necesario someter esta información a una serie de transformaciones (grabación, transcripción, codificación, etc.) con el fin de analizarla sistemáticamente; pero justamente estas transformaciones implican un paulatino empobrecimiento de la información original.

Una interpretación errónea de esta paradoja puede llevar a creer que los estudios cualitativos persiguen, en última instancia, un objeto demasiado elusivo que hace poco factibles estos intentos. Su correcta interpretación, por el contrario, nos permite estar conscientes de las limitaciones de un esfuerzo de esta naturaleza,

⁶ La discusión contemporánea sobre la naturaleza del análisis cualitativo reconoce que "aún no es absolutamente claro cómo emergen los temas y las ideas y cómo es que terminan en un producto escrito terminado" (Bryman y Burgess, 1994: 224). Es decir, no es claro cómo tiene lugar exactamente la interpretación de los materiales escritos.

lo cual a su vez permite considerar aún más valiosos los hallazgos obtenidos mediante este método.

La generalización de los hallazgos

Dada su propia naturaleza, los métodos cualitativos suelen apoyarse en pequeñas muestras, no representativas estadísticamente, de entrevistados. La pregunta obligada, en consecuencia, se refiere a la validez de este abordaje. Pero el problema se resuelve si se distingue entre inferencia estadística, por un lado, e inferencia lógica, por otro. La estadística permite al investigador derivar conclusiones acerca de qué tan extensa (o general) es la existencia de un fenómeno en la población donde la muestra fue tomada. La inferencia lógica o teórica, por el contrario, "es el proceso mediante el cual el analista deriva conclusiones acerca de la vinculación esencial entre dos o más características en términos de algún esquema explicatorio sistemático —algún conjunto de proposiciones teóricas" (Mitchell, 1983: 200).

El abordaje usado en muchos de los estudios cualitativos no incluye a la inferencia estadística, sino a la inferencia teórica. Esto, sin embargo, no significa que los que utilizan esta última al trabajar con pequeñas muestras no puedan generalizar sus hallazgos a la población en su conjunto; significa, simplemente, que la inferencia se hace por otros medios metodológicamente diferentes de los estadísticos. Como lo señaló Znaniecki: "Mientras que ambas formas de inducción tienden a alcanzar verdades generales y abstractas respecto a datos concretos y particulares, la inducción numérica abstrae mediante generalización, mientras que la inducción analítica generaliza mediante abstracción" (Znaniecki, 1934: 250).

UN EJEMPLO DE ANÁLISIS CUALITATIVO

Se presenta aquí un ejercicio de codificación de un breve segmento de entrevista realizada en 1988 en Ocuituco, una comunidad rural de 3 200 habitantes del noreste del estado de Morelos. El objetivo es ilustrar la complejidad del enfoque cualitativo, así como mostrar la

necesidad de proceder de manera muy sistemática en el análisis. La finalidad del proyecto del que forma parte esta entrevista es explorar, desde una perspectiva sociológica, la experiencia subjetiva de los ocuitecos sobre la salud y la enfermedad, la reproducción y la anticoncepción, así como identificar, en el discurso de los entrevistados, los principales factores sociales a los que se asocia dicha experiencia. El segmento codificado se incluye al final de esta sección. El *software* utilizado es el paquete Ethnograph (Seidel, 1995).

El primer punto notable es que la conversación se inició antes de que la entrevistadora (Andrea) comenzara a grabarla. Aunque el lector puede imaginar el tipo de estrategias utilizadas por la investigadora hasta este momento (presentación, saludos, explicación de los propósitos de la entrevista, obtención de la aceptación, sondeos iniciales para establecer el *rappport*, solicitud de permiso para activar la grabadora, etc.), en realidad carecemos de información acerca de la manera en que esta etapa inicial (no grabada) puede haber afectado el contenido del resto de la conversación. En otras palabras, el lector no cuenta aquí con información sobre la forma en que la entrevistada (Dionisia) definió la situación en un principio. Por lo tanto, debemos *asumir* que esta información faltante no afecta (sesga o distorsiona) en forma significativa, la validez del análisis subsiguiente.

La descripción de la conversación (*i.e.*, el texto) comienza presentando a ambos actores en una conversación sobre algo de reproducción en general. En consecuencia, se asigna un código (Reproducc)⁷ al segmento comprendido entre las líneas 4-16. De las líneas 4 a 10 Dionisia provee información acerca de la edad que tenía cuando tuvo su primer parto, por lo que se le asigna el código correspondiente (Edad1parto). A partir de la línea 17, Dionisia habla de su matrimonio, por lo que se atribuye este código al resto del segmento. También, de las líneas 11 a la 16, la entrevistada provee información sobre la edad que tenía cuando se casó, por lo que el segmento se codifica Edad1mat. En el segmento 11-13, la entrevistadora frasea su pregunta de tal manera que impone una

⁷ El programa Ethnograph requiere que los códigos que se asignen tengan como máximo diez caracteres.

definición de la situación sobre la entrevistada, cuando dice “o sea que usted se casó muy jovencita”. Como consecuencia de ello, no podemos saber si la palabra “todavía” que aparece en la respuesta (línea 13) es un efecto de esta imposición, o si es de hecho una palabra que indica la percepción real de Dionisia sobre este tema. A partir de la línea 17 el tema gira en torno a las razones de haberse casado *tan jovencita*, por lo que se codifica acordemente (Razón-matr). Esta sección comienza con una pregunta formulada por Andrea, que comienza con las palabras “¿por qué?” (“¿y por qué se casó tan joven?”). La pregunta “¿por qué?” es una solicitud de explicación, es decir, de razones. Las razones pueden ser de dos tipos, ya sean *motivos* o *causas* (Bruyn, 1966). Los *motivos* implican un proceso interpretativo (o un impulso interior) del entrevistado, mientras que las *causas* se refieren más bien a fuerzas externas al individuo. En este sentido, una pregunta que comienza con las palabras “por qué” es una pregunta ambigua, de manera que el codificador debe estar consciente de las diferentes clases de respuestas a que puede dar lugar.

Considérese, por ejemplo, el segmento contenido entre las líneas 18-20. La entrevistada comienza aduciendo una *causa* para explicar su matrimonio temprano: “la ignorancia, más que nada es la ignorancia”. Esta respuesta, al mismo tiempo, es una caracterización de la propia persona, por lo que se codifica también así (auto-caract). Inmediatamente después Dionisia continúa indicando lo que parece ser una controversia (“debate”) de la que ella parece estar al tanto, o por lo menos una *representación* de tal controversia. Al hacer explícita su posición negativa respecto de este asunto, Dionisia está también sugiriendo que otras mujeres pueden tener este *motivo* (deseo de irse de la casa) como la razón de un matrimonio temprano.

Esta sección (líneas 17-40) también ha sido codificada como “debate”. Bien puede ser que diversos tipos de debates colectivos estén teniendo lugar en la comunidad al momento de la entrevista. Si así fuera, ellos deben ser identificados con la mayor precisión posible dado que el objetivo de esta investigación es, como se dijo arriba, identificar, en el discurso de los entrevistados, los principales factores sociales a los cuales se asocia la experiencia subjetiva de la reproducción y la anticoncepción.

Al señalar que ella no tuvo como *motivo* para casarse joven el deseo de salirse de su casa, Dionisia provee también información indirecta sobre el tipo de *interacción* que ella tenía con su madre (“mi mamá me dejaba salir en bailables de la escuela”). Esto es codificado como interacción con la madre (interac-ma). Cabe esperar que diferentes tipos de interacción aparecerán conforme avance el análisis (interacción con el esposo, con los hijos, con los médicos, etc.), y que estos tipos, a su vez, se asocien con diferentes patrones de experiencia subjetiva.

Entre las líneas 26-34, Dionisia provee información acerca de su escolaridad (educación), y explica el hecho de que ella fue tarde a la escuela (a los 12 años) porque su padre murió cuando ella era casi una recién nacida y, en consecuencia, tuvo que quedarse en casa con su madre (codificado como “muerte”: cabe esperar que diversas referencias a la muerte y al acto de morir aparecerán durante la codificación; conviene registrarlas desde ya para eventualmente poder observar posibles patrones de significaciones asociados con esta categoría).

El segmento 32-40 está codificado como “sexualidad” dado que contiene información sobre la etapa en que Dionisia comenzó a sentirse atraída por personas del sexo opuesto. No cabe duda de que, como tal, el código “sexualidad” es muy general. Sin embargo, el codificador puede esperar que, conforme avance el análisis, será posible identificar dimensiones y propiedades más específicas.

Entre las líneas 41 y 53 surge un tema que puede resultar crucial en esta investigación: “violencia”. Es importante notar que nuevamente Dionisia hace referencia al debate antes mencionado, pero esta vez haciendo explícito el vínculo entre el contenido de ese debate y la experiencia de ser golpeada, vinculación que no estaba clara en el primer segmento codificado como “debate” (17-40). Ser golpeada por la madre es otra forma de interacción con ella, por lo que este segmento también es codificado como “interac-ma”.

Las líneas 41-53 también contienen una referencia al fenómeno de cambio social. Es interesante notar que la entrevistada vincula el hecho de que su madre acostumbraba golpearla con su apreciación de que en épocas pasadas había un tipo de educación diferente al actual. Esto podría estar sugiriendo que en la actuali-

dad estas prácticas son socialmente menos aceptables que antes. Si este fuera el caso, será interesante observar cómo se asocia este hecho con el “debate” que posiblemente está ocurriendo en la comunidad en torno a la violencia doméstica como uno de los motivos para casarse pronto. En otras palabras: *a)* el “debate” puede ser real en la comunidad; *b)* uno de los argumentos en este debate puede ser que las madres acostumbran golpear mucho a las hijas; *c)* esto podría ser tomado por las hijas jóvenes como un *motivo* para casarse pronto; *d)* al mismo tiempo, golpear a las hijas podría ser una práctica social con poca aceptación social (a diferencia de lo que ocurría antes); *e)* si éste fuera el caso, habría que observar que uno de los argumentos centrales de un debate público se refiere a la existencia de una práctica “privada” no aceptada socialmente: uno esperaría encontrar que la gente prefiere no hablar de ello.

Algunos datos adicionales sobre este tema aparecen en las líneas 43-47. Por una parte, el segmento se refiere otra vez a uno de los tipos de interacción que tenía Dionisia con su madre; por otra, también se hace referencia a la violencia. Pero, además de estos dos códigos, un tercer tipo de información parece estar contenido en este segmento: al afirmar que “sí me pegaba, *pero* tenía bastante razón, porque las madres no están locas, no tienen nada de locas para que nomás así porque sí, lleguen y lórale!”, ¿está Dionisia sugiriendo que hay otros actores sociales que sí están *locos* como para llegar y golpear arbitrariamente?, ¿los esposos, por ejemplo?, ¿o los padres? En esta etapa del análisis es difícil pensar en un código apropiado para registrar esta posible implicación. Pero la hipótesis debe ser registrada en un *memo*, pues podría ser necesario recuperarla más adelante (con el surgimiento de nuevas evidencias). En cualquier caso, si en efecto resulta que uno de los motivos para casarse temprano es salir de la casa, este tipo de matrimonio deberá ser categorizado también como “estrategias”, tal como lo sugiere Dionisia en las líneas 49-51. En las líneas previas (47-51), es claro que la entrevistada aduce una *causa* (la ignorancia), más que un *motivo* (“como mi mamá me pega yo me voy a ir”) como la razón fundamental de su matrimonio temprano.

El análisis se complica cuando Andrea formula la siguiente pregunta. La entrevistadora parece estar buscando un *motivo* para

explicar el matrimonio temprano de la señora. En consecuencia, hace una sugerencia en calidad de sondeo: “Entonces usted se casó porque estaba enamorada” (líneas 54-55). Es importante notar otra vez la sutil imposición de la entrevistadora: la palabra “entonces” al principio de la frase equivale a las expresiones “por lo tanto”, o “entonces sólo nos queda una explicación”. La cuidadosa respuesta de Dionisia (líneas 56-60) hace ver que ella está en desacuerdo con la imposición de Andrea dado que ella tiene aún otra explicación, además de estar enamorada: “simplemente porque el fulano me llamó la atención”. Aunque esta respuesta podría ser codificada como un *motivo*, el contexto (en la entrevista) dentro del cual esta afirmación fue formulada, y los matices que la acompañan (“pues”, “simplemente”) nos permiten mantener la idea de que, tal como lo afirmó Dionisia antes, la razón principal de su matrimonio temprano es una *causa*: “la ignorancia”.

A partir de la línea 61, la entrevistadora empieza a explorar una de las dimensiones centrales de la investigación: el “conocimiento” de los diversos actores respecto a los temas de la salud y la enfermedad y la reproducción. Ante la pregunta (ambigua) acerca del grado de preparación que tenía para la vida matrimonial, Dionisia primero duda (“fíjese que no, pero sí”), y después decide contarle a la entrevistadora acerca de los “ideales” personales que tenía al casarse: todos sus hijos deberían ser del mismo padre. El segmento es codificado también como “preparación” porque es la respuesta a una pregunta al respecto. Y finalmente, el segmento también contiene información, implícita, sobre la condición de la mujer-madre en los días en que Dionisia se casó: un “ideal” de tener hijos sólo de un mismo padre puede corresponder a una realidad donde lo contrario es lo que ocurre. El codificador debe detectar esta posibilidad y estar atento para identificar evidencias y explicaciones sobre este fenómeno. En este punto también vale la pena registrar en un *memo* la posibilidad de que estemos aquí nuevamente ante un ejemplo de definiciones diferenciales de la situación: mientras que para la entrevistadora “estar preparada para la vida matrimonial” significa algo así como “saber algo sobre relaciones sexuales y reproducción”, para Dionisia, aparentemente, significa sobre todo “tener un proyecto, un ideal, sobre cuál debe ser el principal resultado de casarse”.

La insatisfacción de Andrea con la respuesta anterior la fuerza a ser más explícita en la siguiente pregunta (líneas 76-78): ahora inquiriere abiertamente sobre el conocimiento que tenía Dionisia sobre su cuerpo. Interesantemente, Dionisia ofrece la respuesta más breve posible (una palabra): "nada". Más interesante aún es la respuesta de Dionisia al sondeo de Andrea ("¿nada, nada?"): la entrevistada parece indicar que la fuente principal de conocimientos sobre su cuerpo era su propia percepción de signos y síntomas corporales, principalmente aquellos manifestados mediante el dolor: "solamente lo que a mí me dolía era... la cabeza, me agarraban fuertes gripas, eso era lo que yo sufría. De ahí para acá, yo no supe de nada" (líneas 82-85). El segmento es codificado como "conocimiento" sobre "sexualidad", pues responde a una pregunta sobre estos temas. Sin embargo, es importante notar que algunas dimensiones de la categoría "conocimiento" han comenzado a emerger: la fuente del conocimiento ("si me duele, lo conozco"), el objeto del conocimiento ("sé que quiero a mis hijos del mismo padre"), etc. De nuevo, debe ser registrado en un *memo* hasta que aparezcan nuevas evidencias para refinar los hallazgos. El segmento analizado en este ejercicio concluye en este punto.

+Entrevista a señora Dionisia	1		
+Casada/63 años/8 hijos	2		
#-REPRODUCC \$-EDADIPARTO			
Dionisia: Sí, fíjese, que, que este,	4]	
de... Fue mujer, la primera y este, la	5	#]
tuve a los 2 años de casada.	6	\$	
Andrea: ¿A los dos años de casada?	7		
Dionisia: A los dos años.	8		
Andrea: ¿Cuántos años tenía usted?	9		
Dionisia: 17.	10		
\$-MATRIMONIO %-EDADIMATR			
Andrea: O sea que usted se casó muy	11]	
jovencita.	12	\$]
Dionisia: De 15, todavía ni ajustaba los	13		%
15.	14		
Andrea: ¿Todavía no?	15		
Dionisia: Todavía no.	16		
#-RAZÓN-MATR %-AUTOCARACT *-DEBATE			
Andrea: ¿Y por qué se casó tan joven?	17]]
Dionisia: Ay, pues mire, francamente, la	18	#	% *
ignorancia, más que nada es la	19		

ignorancia, porque ahora, en esta	20		
época culpan a la madre, "que no, que	21		
mi madre no me comprende, que mi madre	22		
no me deja salir, que no que mi	23		
%-INTERAC-MA			
madre". No es cierto, no es cierto	24		
porque a mí mi mamá me dejaba salir;	25	%	
mí mi mama me dejaba, me dejó salir en	26		
@-EDUCACIÓN ^-MUERTE			
bailables en la escuela. Nada más dos	27]
años fui a la escuela, porque ella era	28	@	^
sola, ella no tenía esposo, porque mi	29		
papá se había muerto cuando yo tenía 8	30]
meses. Entonces, yo nada más me crié	31		
@-SEXUALIDAD			
con mi mamá. Entonces, pero mi mamá me	32]
metió de 12 años a la escuela, pero la	33	@	
inquietud me empezó cuando yo tenía	34		
como 12, entonces, este, de los	35		
muchachos, de los compañeros de la	36		
escuela ¿verdad? Como yo ya era de, de	37		
12 me metió a la escuela y ya de 13	38		
empezaron las inquietudes, yo no voy a	39		
culpar a mi madre, para nada. Que no	40		
*-INTERAC-MA *-VIOLENCIA *-CAMBIO-SOC			
que, que sí, a veces me pegaba, porque	41]
ya ve que antes la educación fue muy	42	*	
diferente. Entonces que sí me pegaba	43		
pero tenía bastante razón, porque las	44		
madres no están locas, no tienen nada	45		
de locas para que nomás así porque sí	46		
@-DEBATE			
en y ¡órale!, no. Entonces, pues yo	47]
francamente fue por la ignorancia, no	48	@	
porque me pegara ni nada. Yo nunca	49		
pensé: "no, pues como mi mamá me pega	50		
yo me voy a ir", no, no. Entonces	51		
este, ya le digo, me faltaba un mes	52		
para cumplir 15 años.	53		
Andrea: ¿Entonces usted se casó porque	54		
estaba enamorada?	55		
Dionisia: Pues sí, simplemente.	56		
Simplemente y porque él, el fulano me	57		
llamó la atención, pero de ahí para	58		
allá, no le voy a decir a usted que	59		
por esta, que por esto otro.	60		

#-IDEALES #-PREPARACIO #-CONDICIÓN

Andrea: Oiga y cuando usted se casó	61]
¿qué tan preparada estaba para la vida matrimonial?	62	#
Dionisia: Fíjese que no, pero sí, en mis adentros sí, yo lo pensaba: "cuando yo me case, cuando yo me case, yo nada más voy a vivir, siempre toda mi vida nada más con un hombre, con mi marido que sea. Cuando yo me case, mis hijos no tengo que tener de un apellido y de otro apellido. Y que cuando vengan a buscar a mi marido, que digan se llama fulanito de tal, pues que sí, que sea el padre de todos mis hijos". Eso era lo que yo pensaba.	64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75]

%CONOCIMIEN %-SEXUALIDAD

Andrea: Pero ¿y usted, qué tanto sabía de lo que le pasaba a usted, de lo que le pasaba en su cuerpo?	76 77 78]
Dionisia: Nada.	79	%
Andrea: ¿Nada, nada?	80	
Dionisia: Nada, porque yo mire solamente lo que a mí me dolía era a veces la cabeza, me agarraban fuertes gripas, eso era lo que yo sufría. De ahí para acá, yo no supe de nada, no.	81 82 83 84 85]

CONCLUSIÓN

La discusión aquí presentada nos permite concluir, en primer lugar, que la adopción de un método cualitativo o cuantitativo no puede ser una decisión arbitraria, sino que se asocia estrechamente al tipo de conceptualización que formulemos del fenómeno objeto de nuestro interés. Si lo que interesa es estudiar la asociación entre diversas *variables*, quizás convenga mejor un enfoque cuantitativo. En cambio, si lo que interesa es estudiar los *significados* que los individuos atribuyen a sus circunstancias, y el tipo de conductas que se derivan de tales definiciones de la situación, entonces lo que conviene es adoptar un enfoque cualitativo. En cualquiera de los dos casos, es importante estar consciente de los supuestos que

subyacen al enfoque adoptado, pues ellos determinan de manera decisiva el tipo de conocimiento generado. En otras palabras, en ciencias sociales el "método científico" no es un procedimiento neutral, independiente del problema estudiado; es más bien un procedimiento que depende del tipo de supuestos metateóricos que se acepten acerca de la naturaleza de la realidad. Lo interesante es que la "realidad" presenta tal diversidad de aspectos que ambos enfoques son, de hecho, necesarios. En otras palabras, ahí donde el investigador se interesa por *significados* suele haber también un contexto con dimensiones numéricas (*i.e.* edad de los entrevistados, educación, etc.); y a la inversa, ahí donde el investigador se interesa por asociaciones entre variables suele haber individuos que atribuyen significados propios a cada una de las preguntas que les formula el entrevistador. En consecuencia, sería erróneo y sumamente empobrecedor concluir que los métodos cualitativos y cuantitativos son antagónicos y excluyentes. La conclusión correcta es que cada uno estudia dimensiones diferentes de la realidad y que es legítimo, y con frecuencia necesario, interesarse por ambas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexander, J. C. (1992), *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*, Madrid, Gedisa.
- Altheide, D.L. y J.M. Johnson (1994), "Criteria for Assessing Interpretive Validity in Qualitative Research", en Denzin, N. K. e Y. S. Lincoln (eds.), *Handbook of Qualitative Research*, Thousand Oaks, Sage Publications, pp. 485-499.
- Atkinson, P. (1990), *The Ethnographic Imagination. Textual Constructions of Reality*, Londres, Routledge.
- Baldus, B. (1990), "Positivism's Twilight?", en *Canadian Journal of Sociology*, 15(2), pp.149-163.
- Berelson, B. (1952), *Content Analysis in Communication Research*, Glencoe, The Free Press.
- Blaxter, M. y E. Paterson (1982), *Mothers and Daughters. A Three-Generational Study of Health Attitudes and Behavior*, Londres, Heinemann Educational Books.
- Blumer, H. (1969), *Symbolic Interactionism. Perspective and Method*, Englewood Cliffs, The Viking Press.

- Bruyn, S. T. (1966), "Modes of Explanation", en Bruyn, S. T., *The Human Perspective in Sociology. The Methodology of Participant Observation*, Englewood Cliffs, Prentice-Hall.
- Bryman, A. y Burgess, R. G. (1994), *Analyzing Qualitative Data*, Londres, Routledge.
- Burawoy, M. et al. (1991), *Ethnography Unbound. Power and Resistance in the Modern Metropolis*, Berkeley, University of California Press.
- Calnan, M. y B. Johnson (1985), "Health, Health Risks and Inequalities: An Exploratory Study of Women's Perceptions", en *Sociology of Health and Illness*, 7(1), pp.55-75.
- Cicourel, A. V. (1982), *El método y la medida en sociología*, Madrid, Editora Nacional.
- Cornwell, J. (1984), *Hard-earned Lives. Accounts of Health and Illness from East London*, Londres y Nueva York, Tavistock Publications.
- Denzin, N. (1970), *The Research Act*, Chicago, Aldine.
- Durkheim, E. (1978), *Las reglas del método sociológico*, Buenos Aires, La Pléyade.
- Garfinkel, H. (1967), *Studies in Ethnomethodology*, Englewood Cliffs, Prentice-Hall.
- Geertz, C. (1991), *La interpretación de las culturas*, Madrid, Gedisa.
- (1989), "Géneros confusos. La refiguración del pensamiento social", en Geertz, C., J. Clifford et al., *El surgimiento de la antropología posmoderna* (compilación de Carlos Reynoso), México, Gedisa.
- Glaser, B. G. (1978), *Theoretical Sensitivity*, Mill Valley, The Sociology Press.
- y A. Strauss (1967), *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*, Nueva York, Aldine De Gruyter.
- Guba, E. G. e Y. S. Lincoln (1994), "Competing Paradigms in Qualitative Research", en Denzin, N.K. e Y. S. Lincoln (eds.), *Handbook of Qualitative Research*, Thousand Oaks, Sage Publications, pp. 105-117.
- Hammersley, M. (1992), *What's Wrong with Ethnography?*, Londres, Routledge.
- Kirk, J. y M. L. Miller (1986), *Reliability and Validity in Qualitative Research*, Newbury Park, Sage Publications.
- Mishler, E. G. (1984), *The Discourse of Medicine. Dialectics of Medical Interviews*, Nueva Jersey, Ablex Publishing Corporation Norwood.
- Mitchell, J. C. (1983), "Case and Situation Analysis", en *The Sociological Review*, 31(2), 187-211.
- Moore, B. (1966), "A Note on Statistics and Conservative Historiography", en *Social Origins of Dictatorship and Democracy. Lord and Peasant in the Making of the Modern World*, Boston, Bacon Press.
- Oakley, A. (1981), "Interviewing Women, a Contradiction in Terms", en H. Robertson, *Doing Feminist Research*, Boston, Routledge & Kegan Paul, pp. 30-61.
- Schatzman, L. y A. Strauss (1973), *Field Research. Strategies for a Natural Sociology*, Englewood Cliffs, Prentice-Hall.

- Schwandt, T. A. (1994), "Constructivist, Interpretivist Approaches to Human Inquiry" en Denzin, N. K. e Y. S. Lincoln (eds.), *Handbook of Qualitative Research*, Thousand Oaks, Sage Publications, pp. 118-137.
- Schwartz, H. y J. Jacobs (1984), *Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad*, México, Trillas.
- Seidel, John et al. (1995), *The Ethnograph V.4.0. A Users Guide*, Amherst, Massachussets, Duales Research Associates.
- Silverman, David (1993), *Interpreting Qualitative Data*, Londres, Sage Publication.
- Zetterberg, H. L. (1965), *On Theory and Verification in Sociology*, Nueva York, Bedminster Press.
- Znaniecki, F. (1934), *The Method of Sociology*, Nueva York, Rinehart.